



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 5, n.º 6, enero-junio, 2023, 15-44

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2023.v5n6.01

LA IMPORTANCIA DE LAS ARQUITECTAS LATINOAMERICANAS A PROPÓSITO DE LA TRADICIÓN «LA PROTECTORA Y LA LIBERTADORA» DE RICARDO PALMA¹

The relevance of Latin American women architects regarding Ricardo Palma's story «La protectora y la libertadora» («The Protector and the Liberator»)

L'importanza delle donne architetto latinoamericane nella tradizione de «La protectora y la libertadora» («La protettrice e la libératrice») di Ricardo Palma

ABIGAIL EUNICE ORTIZ CURINAMBE

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: 202210787@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0002-0321-3637>

RESUMEN

En la tradición «La protectora y la libertadora», de Ricardo Palma, doña Rosa Campusano y doña Manuela Sáenz son personajes importantes para la independencia de América Latina. Aunque ambas son consideradas figuras trascendentales en los acontecimientos de su época, la primera es descrita como una dama de refinada delicadeza y singular dulzura; mientras que la segunda es caracterizada como una «equivocación de la naturaleza» con

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre académico 2022-II.

«aspiraciones varoniles». A partir de este antagonismo simbólico entre la figura de la protectora y la libertadora, el presente artículo se enfocará en desmitificar los prejuicios sobre las mujeres en nuestra sociedad, especialmente en Latinoamérica, en donde se encuentran en una posición de segregación cultural frente a Europa occidental. El principal objetivo de este artículo es visibilizar esta problemática y proponer soluciones para combatir la injusticia de género en el campo de la arquitectura de nuestro país. Se analizará la situación de las mujeres en la historia y se examinará el problema socioeconómico que afecta a las condiciones materiales de las niñas y jóvenes que son potenciales arquitectas peruanas. También se presentarán ejemplos de arquitectas empoderadas que desafiaron la infravaloración de las mujeres en el sector de la construcción, y que demostraron que la capacidad femenina no se limita a las labores del hogar ni es inferior a la capacidad masculina en ninguna de sus formas. Se recogerá una lista de las grandes maestras de la arquitectura latinoamericana con reconocimiento internacional; y, finalmente, se presentará la perspectiva de importantes arquitectas peruanas que aportan a la arquitectura desde diferentes enfoques: Tania Cerrón, como una importante arquitecta de gran influencia en la construcción sostenible con bambú en el Perú, y Lourdes Giusti, como decana del Colegio de Arquitectos del Perú.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; roles de género; arquitectura latinoamericana.

Términos de indización: rol sexual; arquitectura; América Latina. (Fuente: Tesauro Unesco)

ABSTRACT

In the story «La protectora y la libertadora», by Ricardo Palma, Doña Rosa Campusano, and Doña Manuela Sáenz are important characters for the independence of Latin America. Although both are considered transcendental figures in the events of their time, the former is described as a lady of refined delicacy and singular sweetness; while the latter is characterized as a «mistake of nature» with «manly aspirations». From this symbolic antagonism between the figure of the protector and the liberator, this article will focus on demystifying the prejudices about women in our society, especially in Latin America, where they are in a position of cultural segregation compared to

Western Europe. The main objective of this article is to make this problem visible and propose solutions to combat gender injustice in the field of architecture in our country. The situation of women in history will be analyzed. The socioeconomic problem which affects the material conditions of children and youngers who are potential Peruvian architects will be examined. It will also present examples of empowered women architects who challenged the undervaluation of women in the construction sector, and who demonstrated that female capacity is not limited to housework nor is it inferior to male capacity in any form. A list of the great female masters of Latin American architecture with international recognition will be compiled; and, finally, the perspective of important Peruvian women architects who contribute to architecture from different approaches will be presented: Tania Cerrón, as an important architect of great influence in sustainable construction with bamboo in Peru, and Lourdes Giusti, as dean of the College of Architects of Peru.

Key words: *Tradiciones peruanas (Peruvian traditions)*; gender roles; Latin American architecture.

Indexing terms: gender roles; architecture; Latin America. (Source: Unesco Thesaurus)

RIASSUNTO

Nella tradizione de «La protectora y la libertadora», di Ricardo Palma, Doña Rosa Campusano e Doña Manuela Sáenz sono personaggi importanti per l'indipendenza dell'America Latina. Sebbene entrambe siano considerate figure trascendentali negli eventi del loro tempo, la prima è descritta come una signora di raffinata delicatezza e singolare dolcezza, mentre la seconda è caratterizzata come un «errore di natura» con «aspirazioni maschili». A partire da questo antagonismo simbolico tra la figura del protettore e quella del liberatore, questo articolo si concentrerà sulla demistificazione dei pregiudizi sulle donne nella nostra società, soprattutto in America Latina, dove si trovano in una posizione di segregazione culturale rispetto all'Europa occidentale. L'obiettivo principale di questo articolo è rendere visibile questo problema e proporre soluzioni per combattere l'ingiustizia di genere nel campo dell'architettura nel nostro Paese. Verrà analizzata la situazione delle donne nella storia ed esaminato il problema socio-economico che colpisce le condizioni materiali delle ragazze e delle giovani donne che sono potenziali

architetti peruviani. Verranno inoltre presentati esempi di donne architetto che hanno sfidato la sottovalutazione delle donne nel settore delle costruzioni e che hanno dimostrato che le capacità femminili non si limitano ai lavori domestici, né sono inferiori a quelle maschili in alcun modo. Verrà compilato un elenco delle grandi maestre dell'architettura latinoamericana riconosciute a livello internazionale e, infine, verrà presentata la prospettiva di importanti donne architetto peruviane che hanno contribuito all'architettura con approcci diversi: Tania Cerrón, come architetto di grande influenza nella costruzione sostenibile con il bambù in Perù, e Lourdes Giusti, come preside del Collegio degli Architetti del Perù.

Parole chiave: *Tradiciones peruanas* (Tradizioni peruviane); ruoli di genere; architettura latinoamericana.

Termini di indicizzazione: ruolo sessuale; architettura; America Latina. (Fonte: Thesaurus Unesco)

Recibido: 02/03/2023

Revisado: 17/03/2023

Aceptado: 20/03/2023

Publicado en línea: 29/06/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

Revisores del artículo:

Thomas Ward (Loyola University Maryland, Estados Unidos)

TWard@loyola.edu

<https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>

Jorge Terán Morveli (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jteranm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7164-4434>

INTRODUCCIÓN

La problemática de la exclusión femenina es una cuestión que ha estado presente en la sociedad desde tiempos ancestrales. Aunque en algunos lugares y momentos históricos las mujeres han gozado de ciertos derechos y libertades, en la mayor parte del mundo han vivido relegadas en un entorno diseñado por y para hombres blancos que las han mantenido escondidas tras las paredes de la exclusión e

invisibilización, privándolas de participar en muchos aspectos de la vida social, económica, política y laboral. El patriarcado ha perpetuado una noción perniciosa que asocia lo femenino con lo débil, lo doméstico, lo maternal y lo sumiso. Este modo de pensar ha llevado a que muchas mujeres se sientan obligadas a ocupar lugares y a ejercer profesiones que no desean. Ante esta realidad surge la pregunta: ¿qué sucede cuando las mujeres ponen sus metas por encima y se involucran en áreas consideradas tradicionalmente como no femeninas?

ANTECEDENTES HISTÓRICOS: EL SISTEMA PATRIARCAL A TRAVÉS DEL TIEMPO

Antes de indagar en el sistema patriarcal, definamos qué es el patriarcado. Mónica Cevedio (2010) sugiere que es una entidad de «pactos» entre los varones que ostentan el poder y la autoridad en la sociedad, en donde se establece una disparidad en el ámbito laboral, la opresión en el núcleo doméstico, sexual y cultural, así como en las leyes que se promulgan. Para la autora, estas dinámicas se manifiestan en la utilización del espacio público y privado, donde el dominio masculino impone el «papel» de subordinación y marginación a las mujeres. Por tanto, en el sistema patriarcal, las relaciones de género se caracterizan por su desigualdad y jerarquía, con uno imponiéndose sobre el otro.

Con relación a la arquitectura, teniendo en cuenta que es una de las disciplinas más antiguas del mundo, no se ha encontrado registro de mujeres arquitectas hasta el siglo XX, que es cuando las mujeres comenzaron a estudiar formalmente arquitectura y a ser reconocidas como arquitectas. Sin embargo, no se descarta que, debido a la profunda estigmatización de las mujeres, ellas hayan aportado en la construcción de obras arquitectónicas, sin que haya evidencia de documentación que valide su participación en dichas edificaciones, tal y como nos comenta Gerda Lerner (1990) sobre la interpretación histórica desde una perspectiva masculina hegemónica:

Hasta un pasado reciente, estos historiadores [sacerdotes, sirvientes del monarca, escribas y clérigos] han sido varones y lo que han registrado es lo que los varones han hecho, experimentado y considerado que era importante. La han denominado historia y la declaran universal. Lo que las mujeres han hecho y experimentado no ha sido escrito, ha quedado olvidado, y se ha hecho caso omiso a su interpretación. (p. 20)

Esto significa que, para entender la falta de representación femenina en la arquitectura y en todos los campos en general, tenemos que mirar hacia atrás en búsqueda de los antecedentes, los orígenes y las influencias del patriarcado, ya que desde las civilizaciones más antiguas se ha presentado al hombre como el principal protagonista de la historia. Esta es una realidad que muchos critican; sin embargo, es considerada ineludible debido a la hegemonía masculina en todos los campos del sector intelectual. Este sistema que establece la predominancia masculina y excluye a sus homólogas femeninas se ha manifestado y perpetuado de diversas formas.

En la antigüedad, el patriarcado se institucionalizó a través de la cultura, pues esta perpetuaba la creencia en la superioridad masculina en términos de fuerza física, intelecto y capacidad de tomar decisiones. Particularmente, en la antigua Grecia, gran influyente de la civilización occidental actual, una de las maneras en las que el machismo se manifestó fue a través de los mitos. En cuanto a la mitología y las tradiciones griegas, Lerner (1990) señala que la misoginia que se observa en Hesíodo es simultáneamente coactiva y mítica, pues al contrastar a la «buena esposa», caracterizada por su castidad, diligencia, ahorro y alegría, con la «mala esposa», se establecen los criterios para la definición de género en los hombres de su misma clase, y se halla en la mujer una víctima expiatoria para los males de la sociedad de su época. Así, pues, al refundarse el mito de Pandora, se logra responsabilizar a las mujeres y a su naturaleza sexual por traer la desgracia al mundo.

Es por esta razón que los retratos negativos femeninos en la mitología abundan; por ejemplo, la deidad Afrodita era cosificada y descrita como seductora, superficial y lasciva; la diosa Hera, por su parte, era retratada como una mujer celosa, malevolente con las amantes de Zeus y sus hijas ilegítimas. Entre las heroínas, Medea es un ejemplo de una mujer presentada de manera negativa, retratada como una mujer astuta y desesperada, que mata a sus propios hijos para vengarse de la traición de su marido. Estos retratos se usaron para justificar, a través de los dioses y héroes, la falta de cordura en la mujer y prohibir su participación activa en la sociedad. Asimismo, según Lerner (1990),

las atenienses no podían participar en la vida política de la ciudad, y legalmente eran toda su vida menores de edad bajo la tutela de un varón. La práctica corriente de que hombres de treinta años se casaran con chicas adolescentes reforzaba la dominación masculina en el matrimonio. (p. 296)

Durante la Edad Media, la Iglesia católica ejercía una fuerte influencia en la sociedad y su presencia se extendía a todos los aspectos de la vida, incluyendo el papel de las mujeres. Esta institución religiosa perpetuó el machismo al enseñar y promover una visión patriarcal y discriminatoria contra la mujer, a quien se le culpaba por la caída de Adán y la corrupción del mundo. Ello reforzó la idea de que las mujeres eran peligrosas y que debían mantenerse lejos del poder. A partir de lo descrito, Lerner (1990) interpreta e increpa el primer libro del Antiguo Testamento de la Biblia cristiana:

A la cuestión de «¿quién trajo el mal y la muerte al mundo?», el Génesis responde: «la mujer en su alianza con la serpiente, que representa la libre sexualidad femenina». Acorde a esta manera de pensar está que se debería excluir a las mujeres de

la participación activa en la comunidad de la alianza y que el símbolo de esa comunidad y de ese pacto con Dios deberá ser un símbolo masculino. (p. 291)

Es por este raciocinio que la Iglesia enseñaba que las mujeres eran inferiores a los hombres y que su principal función era la de ser esposas, madres o tener cargos menores. El pacto con Dios fue masculino, con lo cual se impidió a la mujer el acceso a los cargos eclesiásticos más importantes y se limitó su participación en la vida religiosa, pues se promovía la idea de que ellas estaban más propensas a la tentación y a la pecaminosidad que los hombres, lo que a su vez contribuyó a la percepción de que las mujeres eran menos dignas de respeto.

En la Edad Moderna, con la instauración de la burguesía y la lenta gestación del capitalismo, la circunstancia económica para las mujeres fue precaria. En este período, la mayoría de ellas se encontraban excluidas de la economía formal y se esperaba que se dedicasen a las tareas agrícolas y artesanales en casa por medio de la explotación. En su tesis, María Isabel Díez (2020) hace una referencia al rol económico de la mujer moderna:

Pero aún más, ese papel central de las mujeres en la economía no es solo porque ocupaban trabajos imprescindibles, sino porque la economía más básica —explotación campesina o taller artesano— se fundamentaba en el trabajo de la familia-casa —esposo, esposa, hijos, criados, etc.—. (p. 34)

Sin embargo, aquellas mujeres que laboraban fuera de sus hogares frecuentemente se veían obligadas a trabajar en empleos mal remunerados y precarios; en consecuencia, optaron muchas veces por dejarlos. Al respecto, Margarita Ortega (1987) menciona que

no es casual, por ejemplo, que las mujeres españolas vayan abandonando su trabajo en los gremios según avanza el siglo XVI y XVII, para recluirse en la casa, hasta el extremo de ser casi imposible compaginar el estatus de mujer y el de ser perteneciente a un gremio. Ni que la profunda misoginia de muchos de nuestros arbitristas y moralistas del siglo XVIII achaque a las mujeres un notable protagonismo en la decadencia económica y moral española, que los hombres de la Ilustración intentaron corregir y revalorizar. (p. 164)

Además, a menudo las mujeres tenían restricciones legales que les impedían controlar sus finanzas o poseer bienes, dejándolas en una situación de dependencia económica respecto a sus esposos o familiares masculinos. Margarita Birriel (2015) responde a la cuestión de si la mujer poseía propiedad: «los derechos a las suertes/vecindades habrían sido entregados al poblador varón, pero eran bienes gananciales del matrimonio» (pp. 96-97). No obstante, algunas mujeres lograron alcanzar éxito económico, como las comerciantes, las artesanas y las trabajadoras independientes, que Díez (2020) expone en su tesis citada, aunque estos eran casos poco comunes. La mayoría de las mujeres no se encontraban en una situación de privilegio y enfrentaban dificultades financieras y dependencia económica.

En la era contemporánea, el feminismo y la lucha por la equidad de género han sido piedras angulares en la liberación de las mujeres. Desde finales del siglo XIX y posterior, el movimiento feminista experimentó un impulso y logró algunos hitos significativos en su lucha, como la conquista del derecho al sufragio, el acceso a la educación formal y, por lo tanto, mejor empleabilidad. Esto se ve reflejado enormemente en la arquitectura, pues, es en esta etapa histórica donde encontramos a las primeras arquitectas y sus deslumbrantes obras. Sin embargo, a pesar de estos avances, la desigualdad

sigue estando presente en nuestra sociedad. Tal y como afirmaba y criticaba la interpretación histórica Simone de Beauvoir (1949), en su obra *El segundo sexo*, los acontecimientos históricos no pueden considerarse y manifestarse como verdades absolutas, pues estos están en constante reinterpretación. ¿Cómo podemos, entonces, pretender que las mujeres hayan podido tener genio a lo largo de los años cuando toda posibilidad de realizar siquiera una obra se le ha sido negada?

En nuestro país, y en Latinoamérica en general, la realidad histórica no dista mucho de la actual. Esto lo explicaremos más adelante, pero antes era necesario comprender que en la historia aún hay mucho por reinterpretar. Teniendo presente los acontecimientos que originaron este sistema que relega a la mujer a la subordinación, prosigamos con la tradición que inspiró la creación de este artículo.

LA MUJER EN LA INDEPENDENCIA DE LATINOAMÉRICA: LA MUJER-HOMBRE Y LA MUJER-ACÁPITE, SEGÚN RICARDO PALMA

El machismo en el Perú durante el siglo XIX, época en la que Ricardo Palma escribió sus *Tradiciones peruanas*, se manifestaba a través de una fuerte idea de superioridad masculina y de la asignación de roles estereotipados de género. La mujer era vista como inferior y su papel principal se limitaba a las tareas del hogar y al cuidado de la familia. La perspectiva de los roles de género en Latinoamérica en ese entonces era muy tradicional y conservadora. Esto se transmite también en la tradición «La protectora y la libertadora», en la que Ricardo Palma describe dos tipos de mujeres: la mujer-acápite y la mujer-hombre.

La mujer-acápite es aquella que cumple con el estereotipo clásico de feminidad; es dulce, delicada, pasiva, ingenua y frágil. Esta mujer se caracteriza por estar en una posición subalterna en la sociedad; es decir, no tiene un rol activo y, a menudo, solo es fuente de la

cosificación varonil, pues es vista como un mero objeto decorativo en el hogar; sin embargo, por lo mismo, este tipo de mujer es muy atractiva para los hombres con masculinidad frágil, ya que les proporciona la posibilidad de sentirse seres superiores y dominantes. Leamos un fragmento de la tradición de Palma (2007 [1896]) en el que se refiere a este tipo de mujer, cuya descripción no dista mucho de la actualidad:

En la Campusano vi a la mujer con toda la delicadeza de sentimientos y debilidades propias de su sexo. En el corazón de Rosa había un depósito de lágrimas y de afectos tiernos, y Dios le concedió hasta el goce de la maternidad. (p. 169)

En contraposición, la mujer-hombre es activa, fuerte, poderosa y segura de sí misma; posee intereses intelectuales y ejerce un rol activo en la sociedad. Esta mujer es una persona que no se deja llevar por los estereotipos de género. No le importa lo que la sociedad piensa de ella, ni cómo la etiquetan según su manera de ser y vivir. Se desenvuelve de acuerdo a sus propios valores y principios, y no se conforma con lo que se espera que haga o deje de hacer por el simple hecho de ser mujer. Veamos cómo la describe Palma (2007) en su tradición: «Doña Manuela era una equivocación de la naturaleza, que en formas esculturalmente femeninas encarnó espíritu y aspiraciones varoniles. No sabía llorar, sino encolerizarse como los hombres de carácter duro» (p. 169).

Podemos concluir que, para Ricardo Palma y la mayoría de personas en el siglo XIX, una mujer que rechaza lo tradicional se aleja de su sexo y se asemeja a un varón. Esta opinión es consecuencia del machismo estructural que se vivía en ese entonces, pues aquellas mujeres que se atrevieran a cruzar la línea de la subordinación eran catalogadas como hombres, ya que para la sociedad no era posible que una mujer tenga la capacidad de enfrentarse a las áreas sociales, profesionales y ejercer cargos de poder.

LA BAUHAUS Y LINA BO BARDI: UNA ARQUITECTA EN UN MUNDO MASCULINIZADO

La historia del movimiento moderno es también una historia dominada por hombres, en donde el trabajo de la mujer ha sido menospreciado. La Bauhaus era una escuela de arte y diseño que buscaba fusionar el arte y la tecnología para producir objetos útiles y bellos. Se fundó en 1919 en Alemania y tuvo un impacto significativo en el diseño del siglo XX; influyó en la arquitectura, el diseño industrial, entre otros campos. La Bauhaus cerró en 1933 debido a la presión del gobierno nazi, pero sus ideas y filosofía continuaron contribuyendo en el mundo del diseño hasta la actualidad.

Durante la época de la Bauhaus en Alemania, había una fuerte desigualdad de género en el mundo de la arquitectura y el diseño, y esta escuela no fue la excepción. Aunque estaba abierta a quienes podrían ser consideradas como la mujer-hombre de Ricardo Palma, estas se enfrentaban a diferentes barreras relacionadas a oportunidades y reconocimientos. Las mujeres solían ser relegadas a las clases de tejido y arte decorativo, mientras que los hombres dominaban las aulas de arquitectura y diseño industrial. Judith Vives (2019) señala que «en total fueron 462 mujeres. La mayoría se formaron en los talleres de textil de la escuela —una actividad destinada a las mujeres—, pero algunas consiguieron entrar en otros cursos inicialmente enfocados a los hombres» (párr. 5).

Además, los proyectos y trabajos de las mujeres eran subestimados y no se reconocían en igualdad de condiciones con respecto a los de los hombres. La Bauhaus reflejó las desigualdades de género existentes en la sociedad de la época y no promovió una igualdad real entre hombres y mujeres; sin embargo, en los últimos años, se ha hecho un gran esfuerzo por reconocer el trabajo de las mujeres de esta escuela para ponerlo en el contexto de la historia del arte y de la construcción.

Así es que arquitectas como Eileen Gray, Lilly Reich y Lina Bo Bardi han podido ser reconocidas y trascender en la historia de la arquitectura.

Lina Bo Bardi era italiana de nacimiento, pero se naturalizó brasileña en 1951. Logró destacar gracias a su compromiso con la cultura y la sociedad brasileñas y a su visión innovadora de la arquitectura. Ella defendió un enfoque humanista y participativo en la construcción, donde los usuarios y la comunidad eran partes integrales del proceso de diseño. Silvia Odebrecht (2006) agrega que

más que haber producido obras significativas de la arquitectura brasileña del siglo XX, Lina Bo Bardi, con su peculiar sensibilidad humana, se destaca por haber sido una de las figuras más representativas en el florecimiento y valorización de la identidad cultural brasileña en toda su complejidad. (p. 25)

Su trabajo más conocido es el Museo de Arte de São Paulo (en adelante, MASP), un museo de arte moderno construido en 1968. Esta edificación fue inicialmente rechazada por las autoridades ciudadanas, pero finalmente pudo paralizar las obras de baños públicos previstas en el mirador Trianon (Sánchez y Garrido, 2018, p. 223).

El MASP es un edificio emblemático de la arquitectura moderna en Brasil. Su exterior es caracterizado por una estructura de acero y cristal suspendida en dos pilares de concreto que se extienden hacia arriba, dejando un espacio abierto y luminoso debajo de la misma. La forma rectangular de la estructura contrasta con la curva suave de las calles circundantes y las formas orgánicas de los edificios aledaños. El interior del museo es igualmente impresionante, con amplios espacios de exhibición y una disposición atípica de las obras de arte en una «línea de flotación», de manera que las piezas cuelgan de una barra de acero sin soportes visibles. Esto permite que las obras se exhiban

en un espacio abierto y luminoso, en lugar de estanterías o paredes, creando una experiencia única para los visitantes.



Figura 1. Vista exterior del MASP.

Fuente: Viator (2023).



Figura 2. Interior del MASP.

Fuente: Castro (2018).

ARQUITECTAS LATINOAMERICANAS QUE HACEN HISTORIA: TATIANA BILBAO Y SANDRA BARCLAY

En la actualidad, las arquitectas latinoamericanas aún enfrentan desafíos de género, pues, a pesar de haber logrado una mayor presencia

en la profesión, se topan con barreras para obtener reconocimiento y oportunidades igualitarias. Entre estos obstáculos, se incluye la falta de igualdad de salarios, el difícil acceso a proyectos de gran envergadura, la discriminación de género y también la falta de mentores. Además, en muchas culturas latinoamericanas, todavía existen estereotipos culturales y sociales que limitan la capacidad de las mujeres para alcanzar puestos de liderazgo en la arquitectura y otras profesiones relacionadas con la construcción. Sin embargo, a pesar de estos obstáculos, muchas arquitectas latinoamericanas están desafiando el sistema y trabajando para lograr una mayor igualdad y diversidad en la arquitectura.

Tatiana Bilbao es una arquitecta mexicana conocida por su trabajo en proyectos de arquitectura sostenible tanto en México como en el extranjero. Se dedica a la investigación y práctica de la arquitectura y al diseño de proyectos residenciales, comerciales e institucionales. También es una activista social y defensora de los derechos humanos y ha utilizado su trabajo para abordar problemas ambientales y sociales a través del diseño. Sobre esta arquitecta, Elisabeth Malkin (2018) afirma que

es esa empatía la que distingue gran parte del trabajo de Bilbao: así crea una visión de la arquitectura como una plataforma que las personas pueden usar para mejorar su calidad de vida según sus propias necesidades, en vez de tener que adaptarse a las viviendas construidas por planificadores y desarrolladores. (párr. 4)

Uno de los principales proyectos de Bilbao es el edificio Bioinnova. El enfoque de esta obra es crear un espacio que permita la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías en el campo de la agricultura, para mejorar la competitividad y generar nuevas empresas de alto valor a favor del desarrollo sostenible. La estructura también

incluye un espacio para prácticas comerciales y oficinas, para apoyar la innovación y el crecimiento de la industria. Esta obra está planteada como un sistema vivo, pues representa un árbol en donde los niveles inferiores serían las raíces, la formación académica, y en los niveles superiores se encuentran los frutos, el desarrollo empresarial.

Exteriormente, la estructura de Bioinnova es una obra de arquitectura con un diseño elegante y funcional. La fachada está hecha de una combinación de materiales como el cristal y el metal que le dan un aspecto atractivo. El edificio cuenta con cinco niveles, cada uno es una caja superpuesta de mil metros cuadrados. Interiormente, la estructura es un espacio abierto y luminoso, diseñado para promover la colaboración y la innovación. Hay amplias áreas de trabajo y espacio para investigación, además de salas de reunión y oficinas. El diseño interior, además, refleja la función de la estructura, y busca ser un espacio acogedor y eficiente para el desarrollo de la investigación y el emprendimiento.



Figura 3. Vista exterior del edificio Bioinnova.

Fuente: Arquitectura (2014).

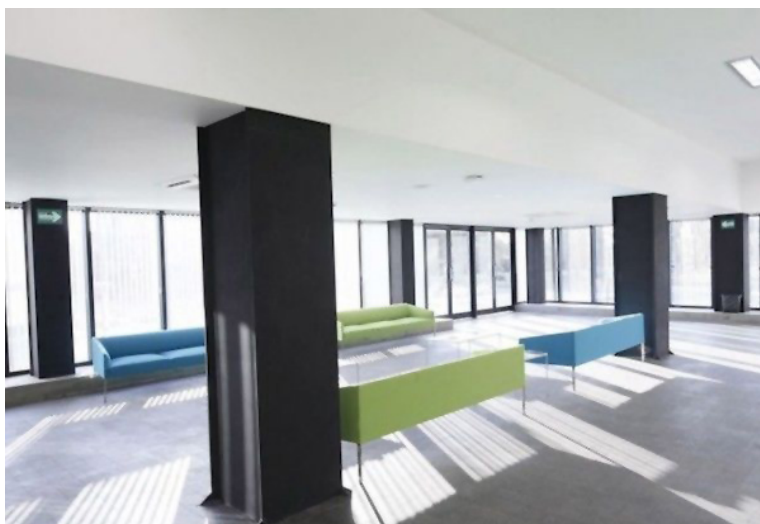


Figura 4. Interior del edificio Bioinnova.

Fuente: Architecture (2014).

Por otro lado, Sandra Barclay es una arquitecta y diseñadora peruana, egresada de la Universidad Ricardo Palma y conocida por su compromiso con el paisaje y el bienestar humano. Barclay es cofundadora de Barclay & Crousse Architecture, un estudio de arquitectura que tiene su sede en Lima, Perú, y que se ha convertido en una de las principales firmas de arquitectura en América Latina. Al respecto, Alejandro López (2020) menciona que

la filosofía que guía a Barclay & Crousse Architecture es la de poner en el centro de su trabajo a las personas, todo sin dejar de experimentar con el diseño, y a partir de estos ajustes heterogéneos construir un sello característico para cada proyecto. («Barclay & Crousse», párr. 2)

Asimismo, Sandra Barclay ha recibido numerosos premios y reconocimientos por su trabajo. Es considerada una de las arquitectas más importantes e influyentes de América Latina.

Uno de sus proyectos más importantes es el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM). Esta obra es importante porque busca abordar la historia del terrorismo en el Perú. El enfoque principal del LUM es crear un espacio que permita a las personas reflexionar sobre la violencia política y la represión sufrida durante el siglo XX en el país, y promover una cultura de paz y reconciliación. La obra fue diseñada para ser un lugar de reflexión, con una arquitectura que busca transmitir un mensaje de tolerancia y esperanza.

En el exterior, el LUM es un edificio de formas serenas. La fachada está hecha de hormigón armado prefabricado, y en algunos sectores el revestimiento es de canto rodado y cemento pulido. Estos materiales opacos sirven para convertir la obra en un farallón en la costa verde; de esta manera, el lugar se convierte en parte del ambiente y del terreno. Este diseño permite una amplia vista de la ciudad y el mar. En el interior, el LUM es un espacio con una atmósfera luminosa pero meditativa. Hay una amplia galería de exhibición con paneles y vitrinas interactivas, que presentan información sobre la historia y la cultura del Perú, y sobre la violencia política y la represión. El espacio está diseñado para ser un lugar de encuentro y reflexión a través de un ambiente acogedor.



Figura 5. Vista exterior del LUM.

Fuente: Cigarini y Saavedra (2015).



Figura 6. Interior del LUM.

Fuente: Barclay & Crousse Architecture (2019).

PERSPECTIVAS Y OBRAS: TANIA CERRÓN Y LOURDES GIUSTI

Tania Cerrón y Lourdes Giusti son dos arquitectas que están dejando un importante legado para el Perú. Ambas, desde distintos enfoques y ámbitos de la arquitectura, trabajan a favor del progreso de nuestro país. Se les realizó una entrevista para este artículo de investigación, con el interés de conocer sus experiencias, logros y próximos objetivos. En este apartado conoceremos sobre ellas.

Tania Cerrón es una arquitecta egresada de la Universidad Ricardo Palma y magíster en Ecología y Gestión Ambiental. Es fundadora y presidenta de la Sociedad Peruana del Bambú (2009-2018). Tiene formación y especialización en tecnología con bambú en Colombia y China. Actualmente, tiene el cargo de subgerente de Cerrón Arquitectos SAC, y se desempeña como docente e investigadora de la Universidad San Ignacio de Loyola. Es una reconocida arquitecta, pionera en la construcción con bambú en el Perú; y ha proyectado, supervisado y construido diferentes obras con este material alrededor del país.

Tania Cerrón conoció cuál sería su vocación debido a su inclinación a las artes y los números. Egresó exitosamente de la universidad y cree que, debido a que se ha vinculado con materiales como el bambú, el machismo no ha sido tan perjudicial en su vida laboral, pues no hay muchas personas que se relacionen con este material; sin embargo, no descarta que si se hubiera involucrado en otra área de la arquitectura, su situación sería diferente. Es catedrática, pero le llama la atención que sea la única profesora mujer que trabaja a tiempo completo. Siempre sintió que debía esforzarse el doble, pues deseaba que su obra se diferenciara de las demás. Tiene distintas obras muy interesantes, como el Centro de Convenciones de Bambú, la Capilla de Bambú en la Amazonía, la Cubierta de Bambú, entre otras. Su arquitectura es poco convencional, ya que no sigue ningún estilo arquitectónico y sus prototipos pueden adaptarse a cualquier contexto. En todas sus obras hay innovación y, a través de la búsqueda de formas orgánicas, logra relacionarse con la naturaleza.

Una de las obras más importantes de Tania Cerrón es el Centro de Convenciones de Bambú en Chanchamayo, Junín. Esta obra es un lugar diseñado para albergar reuniones, conferencias, ferias y otros eventos similares en un entorno controlado y conveniente. Este proyecto arquitectónico se basa en la comprensión de la naturaleza y del modo de vida de los habitantes locales, vinculado con el producto local estrella, el café. Se estudió la estructura del grano de café para inspirar el diseño formal y espacial, logrando una identidad arquitectónica única. Los volúmenes y los espacios creados permiten la transparencia y una integración fluida con la naturaleza, capturando la esencia del grano de café tanto en el interior como en el exterior. Además, se tienen en cuenta las condiciones climáticas y las tradiciones culturales. El bambú fue utilizado como material de construcción en diferentes formas y variantes, como rollizos, latillas y esterillas.



Figura 7. Vista superior del Centro de Convenciones de Bambú.

Fuente: Cerrón Arquitectos (2022).



Figura 8. Vista exterior del Centro de Convenciones de Bambú.

Fuente: Cerrón Arquitectos (2022).

Por otro lado, Lourdes Giusti es arquitecta máster en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias por la Universidad Politécnica de Madrid. Cuenta con un diplomado de Seguridad contra Incendios, certificado internacionalmente por la National Fire Protection Association (NFPA). Es experta en gerencia de proyectos, desde la etapa de diseño, coordinación con las especialidades, obtención de licencias, elaboración de presupuestos, así como licitación de obra, supervisión de la construcción bajo el método PMBOK y BIM. Actualmente, es decana del Colegio de Arquitectos del Perú, Regional Lima, donde también preside la Comisión de Asuntos Técnicos, y ha sido representante de la misma institución ante distintas entidades para talleres de capacitación a delegados y funcionarios municipales, así como su representante ante el Ministerio de Vivienda.

Lourdes Giusti tomó la decisión de estudiar Arquitectura debido a que era una carrera muy amplia y tenía diferentes campos de acción. En su desarrollo profesional se fue dedicando a diferentes rubros y, de esa manera, encontró lo que más le apasiona en el área de la arquitectura: el liderazgo. En su formación no tenía limitaciones económicas; sin embargo, desde muy joven tuvo que aprender a lidiar con la frustración. Ella era una persona muy insegura de sus habilidades: «A veces las mujeres tendemos a sentirnos menos, a sentirnos menos capaces», mencionó. Estuvo en inactividad diez años, realizando labores domésticas, pero su madurez como persona fue creciendo gracias a la terapia psicoanalítica que recibió en esos años. Así fue como superó sus temores y volvió a la arquitectura, conociéndose mejor y encontrando en el liderazgo y la coordinación todas las competencias necesarias para ejercer. Ella siempre se esforzó más de lo esperado. A pesar de que se haya sentido privilegiada, siempre tuvo una proyección social y supo que parte de su tiempo tenía que destinarse a las causas justas: «Quien recibe muchas monedas tiene que darlas», señaló Giusti. Se considera una rebelde por naturaleza, pues siempre quiso hacer de su pasión algo positivo para el Perú.

Ser decana la llevó a involucrarse más con las necesidades del país: «El que está a cargo de la institución debe ser un servidor», enfatizó.

Desde una posición de autoridad, ella cree que las relaciones deben ser totalmente horizontales, pues desea estar ahí para todos. Piensa que uno tiene que luchar contra esas redes que se instalan en el gobierno, pues la corrupción querrá tener partida, pero nunca se debe ceder. Desde el decanato, es consciente de que en nuestro país hay mucha pobreza. Para esto, ha propuesto una serie de cambios, como una mayor flexibilidad en la normativa para cambiar los procesos de aprobación de proyectos. Además, trabaja arduamente para que vuelvan los concursos públicos de arquitectura.

Finalmente, Lourdes Giusti considera lo siguiente:

Desde el decanato, quiero dejar como legado el haber sido una autoridad que escucha, que trabaja honestamente y de manera correcta, que trata al más pequeño como al más grande, que no impone y que construye conjunto con los demás, que enseña pero que también aprende. Es importante que más personas tengan un rol activo para trabajar organizadamente y construir. Quiero alentar a que todos se animen a marcar una diferencia.

REFLEXIONES FINALES: LA BRECHA CULTURAL Y SOCIOECONÓMICA EN UN PERÚ CENTRALIZADO

La brecha cultural y la segregación de las regiones fuera de Lima son aún muy altas, en especial aquellas en donde las condiciones socioeconómicas son precarias. La clase política, a menudo, no se preocupa por integrar a los habitantes de todas las regiones y se sigue manteniendo una práctica de desunión que excluye y mira con desprecio a las manifestaciones culturales no limeñas: «Perú ha crecido en reservas económicas y capacidad de gasto, pero adolece de empatía» (Toledo, 2021, p. 76).

Esta situación de segregación representa un obstáculo para que las mujeres se involucren en carreras profesionales, como Arquitectura, pues las barreras son aún más amplias, a las que se suman, además, factores como la insuficiencia de recursos materiales y una cultura conservadora que prevalece a lo largo del tiempo. La perpetuación del machismo también tiene un impacto significativo en la dinámica familiar, especialmente en el núcleo tradicional y conservador, donde el hombre detenta el papel dominante en la toma de decisiones, mientras que la mujer recibe una doble carga: el área doméstica y el laboral, ambos mal remunerados. Para Mónica Cavedio (2010), la arquitectura no debería enfocarse solamente en los problemas artísticos y pragmáticos, sino también, y con especial atención, en las cuestiones culturales e ideológicas:

Cuando se habla de arquitectura (que no es solo arte, se podría decir que es una ciencia práctica), se observa que hay otros problemas a tratar, como los ideológicos. Por ejemplo, el cuestionamiento al sistema capitalista y a los valores que transmite con la familia nuclear, las instituciones, las leyes, la violencia, la bipolaridad de los parámetros con que nos movemos, etc. Por todo esto es imposible, como género, cuestionarnos solo las «formas». (p. 38)

Aleksandra Kollantái (2016) criticó también las formas que ejercían las clases dominantes a las mujeres proletarias y su influencia sobre el núcleo familiar tradicional en Rusia de los siglos XIX y XX, que no dista de la realidad presente: «Para llegar a ser verdaderamente libre, la mujer debe desprenderse de las cadenas que le arroja encima la forma actual, trasnochada y opresiva, de la familia» (p. 82). Es así que, en el ámbito familiar, a veces las mujeres son relegadas desde su infancia a priorizar las labores domésticas y se las educa bajo la premisa opresora de que su deber como mujeres es mantenerse en ese lugar.

La educación de calidad es un derecho humano inalienable para todas las niñas y jóvenes; sin embargo, las barreras sociales y económicas dificultan el acceso de muchas niñas a una educación adecuada. Esta privación tiene un efecto negativo profundo en la vida de las niñas y jóvenes, quienes ven restringidas sus oportunidades de crecimiento personal, perpetuándose así la desigualdad de género.

A partir de esto, Burin (2008) sostiene que la mujer que no cumple con los roles de género tradicionalmente establecidos puede ser objeto de prejuicio y discriminación social, así como de un malestar subjetivo por estar vulnerando una norma de identidad. Así, pues, las mujeres que intentan compatibilizar objetivos aparentemente contradictorios a su género, como el reconocimiento social y el prestigio profesional, con deseos maternos y de responsabilidad familiar suelen pagar un alto precio a costa de su bienestar general.

En el campo de la arquitectura, la falta de acceso a la educación de calidad para niñas y jóvenes tiene un impacto significativo en la cantidad y calidad de arquitectas mujeres. A menudo, las niñas y jóvenes de familias de bajos ingresos o de comunidades marginadas tienen menos acceso a programas de estudio avanzados y a oportunidades de carrera en el campo de la arquitectura. Como resultado, hay menos arquitectas mujeres en el campo, lo que contribuye a la perpetuación de la desigualdad de género en la arquitectura en cuanto a representación. Anne Hultsch (2022) dice al respecto:

No podemos limitarnos a seguir replicando una formulación de una práctica que, a menudo, excluye y margina a las mujeres y a cualquiera que no se ajuste —en términos de género, raza y clase— a la masculinidad performativa del arquitecto-héroe. (pp. 35-37)

Hay diferentes políticas públicas que se podrían implementar en el Perú para fomentar un ambiente de igualdad de género para las niñas de las regiones más pobres y mejorar su acceso a la educación y a las oportunidades de carrera en el campo de la arquitectura. Algunas posibles propuestas son las siguientes:

1. Inversión en programas educativos para niñas y jóvenes en comunidades marginadas: se podrían invertir fondos en programas educativos específicos para este grupo humano, con el objetivo de mejorar su acceso a la educación y a las oportunidades de carrera.
2. Creación de becas para estudiantes de Arquitectura de bajos ingresos: esta medida mitigaría los costos de estudio, con lo cual se podría aumentar la representación de estudiantes mujeres de regiones fuera de Lima en el campo de la arquitectura.
3. Programas de mentoría y apoyo para arquitectas en las regiones más pobres: el objetivo principal sería ayudarlas a potenciar sus habilidades y conectarlas con oportunidades de carrera, con el fin de que puedan tener la oportunidad de involucrarse en los grandes proyectos.
4. Políticas de igualdad de género en la contratación de arquitectos: la implementación de estas políticas aseguraría que las mujeres tengan las mismas oportunidades que los hombres para conseguir trabajos y proyectos en el campo de la arquitectura.
5. Sensibilización y educación para la igualdad de género: se podrían llevar a cabo campañas de sensibilización y educación con enfoque de género en las escuelas, con el objetivo de promover una cultura de igualdad de género y reducir la discriminación.

Con la implementación de estas propuestas, se pretendería mejorar la educación de calidad y las oportunidades para las niñas y jóvenes en las regiones más pobres; asimismo, se reduciría la brecha

de género en el campo de la arquitectura. Esto contribuiría a una arquitectura más diversa y representativa de la sociedad, que tenga en cuenta el enfoque de género.

CONCLUSIONES

¿Cómo podemos escribir la historia de la arquitectura sin una visión femenina? Es preocupante que durante el siglo XX los historiadores de esta disciplina hayan sido hombres casi en su totalidad. Esto solo evidencia que la historia de la arquitectura ha estado conformada por sucesos contados desde una perspectiva masculina que ha perpetuado la hegemonía del hombre de clase alta en el sector de la construcción. Además, a través de una visión patriarcal, hemos masculinizado a toda aquella mujer que se atreviera a cruzar la línea de la segregación, llamándola «mujer-hombre», como si el género femenino no pudiera ser capaz de realizar grandes obras.

Diarios como *El Comercio*, *La República* o *El Peruano* expusieron la arquitectura desde la narrativa de Héctor Velarde, Fernando Belaunde, Adolfo Córdova, José García Bryce, Luis Miró y más representantes masculinos. No es posible escribir una historia igualitaria ni justa cuando los que escriben la historia y los que la ejecutan son en su mayoría hombres.

Además de visibilizar la exclusión histórica de las mujeres de todas las clases, pretendemos contribuir con estrategias y soluciones para abordar la desigualdad de género en el sector de la construcción, proponiendo programas de educación, formación, políticas públicas y apoyo para mujeres en todos los campos. Es necesario también reflexionar de qué otras formas podemos involucrarnos en lograr que la arquitectura permita la contribución femenina, sobre todo en regiones que han sido marginadas a lo largo del tiempo.

Finalmente, a modo de reflexión, no nos sorprenden las contribuciones de Le Corbusier, sino las contribuciones que nunca se hicieron. La historia tiene una deuda pendiente con las millones de mujeres subalternas, en especial con aquellas que nacieron en regiones con extrema pobreza y con igual o mayor capacidad que el arquitecto suizo, pero que nunca recibieron el apoyo ni las oportunidades para desarrollar su talento.

REFERENCIAS

- Arquitecture (2014, 27 de agosto). *Edificio Bioinnova por Tatiana Bilbao, en Culiacán*. <https://www.architecture.com/cgi-bin/v2arts.cgi?folio=293>
- Barclay & Crousse Architecture (2019). El Lugar de la Memoria. *En Blanco*, 11(26), 32-47. <https://doi.org/10.4995/eb.2019.11567>
- Beauvoir, S. de (1949). *El segundo sexo: los hechos y los mitos*. Siglo Veinte.
- Birriel, M. M. (2015). Mujeres, género y repoblación en el Reino de Granada (1570-1600). En L. Saletti (coord.), *Traslaciones en los estudios feministas* (pp. 82-109). Perséfone. Ediciones Electrónicas de la AEHM/UMA. http://www.aehm.uma.es/persefone/Traslaciones_ISBN.pdf
- Burin, M. (2008). Las «fronteras de cristal» en la carrera laboral de las mujeres: género, subjetividad y globalización. *Anuario de Psicología*, 39(1), 75-86. <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/99355/159762>
- Castro, A. (2018, 21 de marzo). *Lina Bo Bardi o cómo hacer flotar las obras de arte en el MASP*. Room Diseño. <https://www.roomdiseno.com/lina-bo-bardi-o-como-hacer-flotar-las-obras-de-arte-en-el-masp/>

- Cerrón Arquitectos (2022). *Catálogo Línea Bambú - 2022: Ejecutando construcciones sostenibles*. <https://drive.google.com/file/d/1aBFQ5cPbT38PRJgroNABPeb3RXXNuy2U/view>
- Cevedio, M. (2010). *Arquitectura y género: espacio público/espacio privado*. Icaria Editorial.
- Cigarini, T. y Saavedra, M. (2015, 17 de agosto). *El Lugar de la Memoria*. Habitar. <https://habitar-arq.blogspot.com/2015/08/el-lugar-de-la-memoria.html>
- Díez, M. I. (2020). *Mujeres y economía en la Edad Moderna: las tierras de Guadix y Baza (1482-1571)* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/64650/68318.pdf?sequence=4>
- Hultzsch, A. (2022). Otras prácticas: historias de la arquitectura con perspectiva de género. *ZARCH*, (18), 30-41. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2022186968
- Kollontái, A. (2016). *Mujer y lucha de clases*. Intervención Cultural.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Editorial Crítica.
- López, A. I. (2020, 18 de febrero). *Sandra Barclay, la arquitecta peruana que explora el paisaje y el bienestar humano*. Architectural Digest. <https://www.admagazine.com/arquitectura/sandra-barclay-la-arquitectura-peruana-del-paisaje-y-bienestar-humano-20200219-6492-articulos>
- Malkin, E. (2018, 13 de marzo). *La arquitectura humanista de la mexicana Tatiana Bilbao*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2018/03/13/espanol/america-latina/tatiana-bilbao-arquitecta-vivienda.html>
- Odebrecht, S. (2006). Autenticidad y carácter en la arquitectura de Lina Bo Bardi (1914-1992). *Arquitectura y Urbanismo*, 27(2-3), 23-32. <https://www.redalyc.org/pdf/3768/376839850003.pdf>

- Ortega, M. (1988). Una reflexión sobre la historia de las mujeres en la Edad Moderna. *Norba: Revista de Historia*, (8-9), 159-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=109830>
- Palma, R. (2007). La protectora y la libertadora. En *Tradiciones peruanas. Séptima serie* (pp. 161-171). Biblioteca Cervantes Virtual. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-septima-serie--0/html/0156a98e-82b2-11df-acc7-002185ce6064_18.html#I_70_
- Sánchez, M. y Garrido, F. (2018). Lina Bo. Una antifeminista moderna. En M. Alcántara, M. García y F. Sánchez (coords.), *Estudios de género. Memoria del 56.º Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 220-229). Ediciones Universidad de Salamanca. https://doi.org/10.14201/0AQ0251_9
- Toledo, Z. (2021). Una guía para entender el Perú de Pedro Castillo. *Nueva Sociedad*, (295), 72-81. <https://biblat.unam.mx/hevila/Nueva-sociedad/2021/no295/6.pdf>
- Viator (2023, 15 de enero [última actualización]). *Museo de Arte de Sao Paulo (MASP)*. <https://www.viator.com/es-VE/Sao-Paulo-attractions/Sao-Paulo-Museum-of-Art-MASP/overview/d5112-a17593>
- Vives, J. (2019, 5 de abril). *Las mujeres de la Bauhaus que rompieron esquemas*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190405/4981508/mujeres-bauhaus-rompieron-esquem.html>